



Martes, 22 de marzo de 2016

APARICIÓN DE CRISTO JESÚS DURANTE LA SAGRADA SEMANA, EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Mis primeros recuerdos sobre los dolores del mundo se aproximan a través de la Pasión. La hora se está acercando. Los discípulos deben tener consciencia de esto.

El Señor está sobre Su trono y todos alrededor lo ven para glorificarlo y honrarlo. Después de eso, entré por la humanidad.

Hoy, los hago postrar ante el Altísimo y Soberano Dios. Hoy los hago postrar para que la paz se establezca en el mundo y no la guerra entre los corazones.

Hoy, los hago postrar para que puedan sentir esto como algo verdadero que nace de Mi Corazón y que se vivifica en las almas. Sientan de Mi Corazón toda la alegría por este momento, toda renovación por este encuentro y por cada paso que es dado en el sacrificio, en el nombre del Hijo de Dios y de la realización de Su Obra a través de los tiempos y de este último ciclo.

Hoy, los hago postrar como a los ángeles cuando están frente a Dios, ante Su Majestad y Omnipotencia, ante Su Poder y Omnisciencia, ante Su Omnipresencia y Divinidad. Así se postraron los tres apóstoles cuando Me vieron transfigurado en el monte Tabor, para que de esa forma aceptaran la concreción del Proyecto hasta el fin de los tiempos, hasta que Yo retorne.

Ahora elévense y vean aún a sus Ángeles de la Guarda postrados ante el Padre Celestial, en intercesión por cada uno de ustedes y por el mundo. Porque las legiones de la Luz trabajan, como una sola, para derrotar a Mi adversario y a sus reinos opositores que hacen temblar la Tierra y a toda la humanidad por las acciones de los injustos y de los indiferentes a Dios.

Cada vez que se postren trabajen vuestra resignación y humildad y destierren el falso poder humano, la mentira y la negación entre los míos. Porque quien está Conmigo, está de verdad. Y si está en Mi Verdad, está en la transparencia de las cosas. Aunque a veces no lo puedan vivir, Yo les doy la fuerza interior para realizarlo y para que cumpla Mis designios.

Hoy, muchas almas del mundo lloran por no poder recordarme, por haber dejado atrás el compromiso y haberse sumergido en los abismos de la Tierra. Pero Yo estoy aquí para alentarlos, para que continúen en Mi Camino de perseverancia y de fe. Por eso hoy no estoy en lo alto de los Cielos.

Mis Pies tocan este Altar, por eso los he hecho postrar ante Mí para que estén postrados ante Mi Padre Celestial.

Si el Rey toca con Sus pies este suelo es señal que las cosas pueden cambiar antes de que todo suceda, por la consecuencia de sus discípulos y de sus obreros del Plan.

Dejen que sus corazones sean inundados por Mi Amor Misericordioso para que ese Amor se multiplique infinitamente y cure todas las heridas.



Yo Soy el motivo perfecto para sus dudas y espero que no lo olviden cuando todo comience a suceder en la humanidad.

Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús:

Fray Juan de la Cruz, Fray Cristóbal, Fray Joaquín, Fray Sebastian y Fray Thiago: a pedido de nuestro Señor que se presenten aquí en el palco.

Mientras llamo a las ovejas, Yo llamo al interno de vuestros corazones para que puedan unirse a Mí, en este Obra máxima que Yo vengo a realizar por todos y en cada uno de ustedes, a través de sus grados de amor y de entrega a Mi Corazón Glorificado.

Hoy, les pido que mantengan sus ojos cerrados para que escuchen Mi Mensaje y no se distraigan porque la hora se aproxima y nadie sabe cómo será. Solo Dios lo sabe en su infinito Amor. Pero Él, por su gran bondad y divinidad, se los revela a través de Su Amado Hijo.

No importa si Él no está, porque si Yo lo llamo Él está aquí.

Yo vengo a hablar a sus almas y no a sus modos de vida.

Necesito que en Mi transparencia vean la Luz que los viene a iluminar, a iluminar por Mi Gracia.

Hoy, vengo a hablar de esta forma no por ustedes, sino por el mundo que no escucha. Necesito que sientan la humildad del Poder de Dios, que es el Poder que ha creado todas las cosas en este Universo y en otros. Y después de tantas revelaciones y señales gran parte de la humanidad continúa igual, dando las espaldas al Proyecto de Dios. Pero como fue en el pasado, compañeros, las grandes Obras se realizan con muy pocos.

Postúlense a Mis Ejércitos de Luz y de Redención, a la Victoria y al Triunfo de Mi Misericordia en el mundo por los tiempos que vendrán.

Yo vengo aquí a constituir sacerdotes, amando Mi Pasión y Mi Sacrificio por el mundo. Vengo a depositar Mis Verdades en los corazones que están en transformación al igual que los vuestros.

Recuerden lo que Yo les he dicho: "Primero saquen la paja de su ojo antes de sacarla de sus hermanos, porque quien no ama de verdad, ¿cómo podrá entrar en el Reino de los Cielos ante la gloria de Su Hijo?"

Necesito que sus vidas sean cristalinas pero no perfectas. La perfección se alcanza con el amor a la transformación y a la renuncia de todo lo que enorgullece al mundo de tiempo en tiempo.

Así, compañeros, vean a la humanidad como se destruye por la falta de ese amor que proviene de Dios.

Sus corazones ya fueron bendecidos por el Mío y eso lo deben creer hasta el fin de sus días. Ese es el mayor testimonio que Yo les puedo entregar para estos tiempos, es la Gracia que puedo depositar en sus corazones que se han equivocado muchas veces sin percibirlo.

Pero hoy no vengo a traerles el poder, sino la Verdad del Padre, porque aún muchas almas se están perdiendo en toda la humanidad y alguien debe hacer algo por ellas. Ustedes me han dado ese "sí", confío en vuestra constancia y respuesta a Mis designios.



No necesito que forjen su transformación, sino que la vivan como el Universo lo prevé.

Todo tiene un tiempo para madurar dentro de ustedes y Yo los puedo acompañar, amigos Míos, cuando Me lo permiten. Todo está pronto para que ustedes puedan vivir una nueva vida en el Corazón de Luz y de Hermandad.

Hoy, no solo bautizaré a los que se han convocado para este sacramento, así como bautizaré a otros en otro día para que todos reciban la Gracia, no solo el que es bautizado, sino también aquel que lo vive por el hermano. De esta forma, Yo les invito a vivir la fraternidad dentro de Mi Obra Crística.

Necesito, compañeros, que en Mi Obra ustedes se entiendan bien y no desarmonicen mis espacios por vuestras decisiones inmaduras. Necesito que actúen como Yo actúo con ustedes cuando están en el pecado, en la soberbia o algunos en la maldad. Mi Misericordia supera todas esas barreras que son obra de Mi adversario, que son planes perversos que han sometido a la humanidad en este último ciclo.

Así como Yo le revelé a Faustina el poder de Mi Amor por ustedes, hoy vengo a revelar a todos los presentes que ese amor es continuo y perseverante por cada corazón humano.

Necesito que confirmen sus vidas a Mi Corazón a través de las buenas obras, de los buenos modos y ejemplos de amor y de unidad.

Si ustedes, compañeros, no consiguieron vivir esos atributos después de tantas instrucciones que Yo les he dado: ¿qué le dirán en el último día de la Tierra a los Señores del Juicio Final?, ¿qué no lo hicieron porque no quisieron?, ¿qué no sintieron que eso era así?

No vengo a buscar de ustedes cosas perfectas ni realizadas, vengo a despertar en Mis apóstoles lo que Yo desperté en los doce del pasado.

Necesito que sean consecuentes Conmigo en la simplicidad y en el amor, en la verdad y en la unidad. Y repito tanto esto, compañeros, porque ya no lo podré repetir nunca más cuando todo suceda.

Vendré entre las nubes cuando todo ya esté terminando y cuando la humanidad despierte en la próxima mañana para vivir su Juicio ante todo el Universo Celestial.

Sus Ángeles de la Guarda escriben este momento como algo sagrado en Sus Libros de Luz y nada es por acaso, nada se pierde y la energía tampoco.

Por eso vengo a dedicar este tiempo a ustedes, porque cuando los Sagrados Corazones ya no estemos aquí quisiéramos ver quien en verdad entendió el motivo por encima de sí, por encima de todo.

No podré dejar de decirles, compañeros, que al haber aceptado Mi Convocatoria y Mi venida a este lugar en un tiempo caótico y difícil, ustedes, Mis amados, son responsables ante los Señores de la Ley de que esto perdure hasta los últimos días.

Vuestra incomprensión o enojo no Me servirá. No vengo a hablarle a los ingratos ni a los indiferentes. Sus corazones deben transformarse a través de cada una de Mis Palabras todos los días de la vida, para que sus hermanos, a través de sus ejemplos, también se animen a transformarse en el Amor que Yo les ofrezco infinitamente.



Compañeros, aunque algunos piensen que esto es injusto, es lo que Yo les puedo legar y donar con todo Mi Corazón. Y saben que eso es verdad y que no los engaño sino no sería Jesús.

Yo no Soy un espejismo, no Soy una ilusión, Soy la Verdad del Padre que encarnó en este mundo para que todos la pudieran conocer y salvarse a través de los tiempos y de los siglos.

Necesito que guarden memoria de todas estas Palabras para cuando el mundo se mueva, de Oriente a Occidente y de norte a sur. Pero si su servicio fuera constante, compañeros, cuántas almas se podrían salvar con un gesto de caridad, de amor y con una sonrisa de luz que sus rostros reflejen constantemente. Yo los invito a ingresar a Mi Reino despojados de todo, principalmente, de las cosas internas, de todo lo que sufren, de todo lo que creen o de lo que creen saber más allá de todo.

Ayer, Yo les invité a ser niños pequeños y mansos. Hoy, los invito a ser conscientes de sus actitudes y acciones para que los Mandamientos se cumplan correctamente en el Cielo como en la Tierra y no salgan de la Ley por sus propios medios. Porque no será Dios que los castigará, será su acción que los llevará a otros caminos y no me verán.

No sean sordos y ciegos como millones de almas lo son en este mundo. Este es el mayor padecimiento de Mi Corazón Vivo y Glorificado que se vuelve a derramar sobre el mundo, como un manantial de Gracia.

Yo les entrego Mi Verdad para que la puedan vivir porque es lo que hoy necesitan para crecer en simplicidad y amor.

Yo vengo a marcar en sus corazones la señal de Mi próxima venida al mundo para que, en el momento más agudo de la Tierra, los propios Ángeles de la Guarda las puedan activar y así Me reconozcan dentro de esta humanidad, volviendo en gloria y luz.

Necesito que siembren el verdadero amor y no el falso amor. Sé, compañeros, que no saben lo que eso significa, por eso Yo se los vengo a enseñar a través de Mi Presencia, de Mi Radiación y de Mi Amor vivo que vibra en sus corazones todo el tiempo a través de la Comunión, de los Sacramentos y de la Oración cuando se unen a Mí verdaderamente.

No quisiera que sus pies estén sucios todo el tiempo por haber caminado por otros lugares en donde Yo no estoy presente. Pero sepan que si caen, así como Yo caí tres veces por cada una de las almas de la Tierra en aquel tiempo, Yo vengo a levantarlos del suelo, en la cordialidad de Mi Espíritu y de Mi Misericordia infinita. Así como Yo los levanto, Mi Madre los eleva hacia Su Corazón Inmaculado, repleto de Amor y de Bondad por cada uno de Sus hijos.

Así, todas las madres deberían serlo al igual que Mi Santa Madre Inmaculada. Que la bondad y el amor acojan a los que sufren, a los que no comprenden y a los que no aman. Porque quien trabaja en la paciencia del corazón y en la humildad lo conseguirá, no hay duda en eso.

Ahora que han escuchado esta importante revelación de fraternidad, coloquen sus manos con las palmas hacia arriba, así como Yo se los estoy enseñando. Cuando abren sus manos, compañeros, es señal que quieren recibir algo. Que estén abiertos para escuchar en humildad y sin ningún pensamiento, solo en el vacío del espíritu.

Yo los invito a vaciarse de lo que sienten, para que como instrumentos, se puedan renovar a través de Mi Corazón.



Dejen que esa Luz penetre en sus corazones y almas. Y cuando vivan un momento difícil, recuerden este momento y sustitúyanlo por Mi Presencia Solar. Y así lo podrán hacer, en la mutua ayuda a sus semejantes y hermanos que también necesitan del aliento de un corazón pacificador.

Hoy, bendeciremos las intenciones para que ellas se purifiquen antes de entrar en Mi Corazón y en el Reino de los Cielos.

Pueden sentarse mientras bendeciré estos elementos.

Oración del Ángel de la Paz.

Canción: "Estoy Contigo, Señor".

Padre Nuestro en arameo...

Respuestas de Cristo Jesús a las intenciones que los asistentes realizaron para la Aparición.

Cristo Jesús respondió luego a varias de las intenciones que los asistentes colocaron para la Aparición.

Responderé, compañeros, más intenciones cuando sus corazones se abran aún más al Mío, durante esos días. No dejaré de vigilar por cada una de sus intenciones y por las intenciones de la humanidad.

En unión al Padre Eterno, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén